

8 PÁGINAS
5
CÉNTIMOS

FÍGARRO

8 PÁGINAS
5
CÉNTIMOS

ARTE * LITERATURA * ACTUALIDADES

Año II.—Núm. 8

OFICINAS Y TALLERES:
CALLE DE VALENCIA, 275 Y 277
BARCELONA

Miércoles 20 Enero de 1904

SUSCRIPCION

ESPAÑA. . .—Seis meses. 1'75 pesetas
ID. . .—Un año. . . 3
EXTRANJERO.—Seis meses. 2'50 francos.
ID. . .—Un año. . . 4

EL ASUNTO DE LOS «COUPLETS»



1. DON BERNARDINO SANGIFRIAN, EMPRESARIO DEL TEATRO DE LA ZARZUELA DE MADRID.—2. SEÑORITA ROSARIO SOLET.—3. DON JOSÉ MEBEJO
4. DON JOSÉ RIQUELME.—5. DON ANTONIO GONZÁLEZ.

Fot. Company.

EL CONFLICTO DE LAS COPLAS

La inhabilidad de nuestros gobernantes y su notoria falta de tacto en la presente ocasión, han sido causa de que degeneren en un conflicto de extraordinaria gravedad lo que en un principio no tuvo importancia alguna. El asunto de las coplas hubiera pasado a la historia, si el gobernador civil, señor conde de San Luis, no hubiese sacado las cosas de quicio, ordenando, sin causa justificada, la clausura del teatro de la Zarzuela, donde se viene representando *El mozo cruo*, sainete lírico en el cual se cantan las pecaminosas coplas, causa de que el orden se porturbe y los ministros oscilen sobre sus pedestales, como las estatuas del *Tenorio*.

Pero no hay mal que por bien no venga. El injustificado cierre del teatro de la Zarzuela y la arbitraria detención de los actores, señores González y Vera, por el horrendo delito de cantar coplas, poniendo en solfa el nombramiento del Padre Nozalada, ha servido para demostrar que la flamante Sociedad de actores no sirve para nada ni existe en ella ese espíritu de solidaridad, que es el alma y la vida de toda clase de sociedades. Los artistas de Apolo, en los cuales radican los principales cargos de la Junta directiva de aquella, opusieron con toda su fuerza a la huelga que proponía la asamblea de actores celebrada en el teatro de la Zarzuela, como medio de protestar contra la arbitraria detención de sus compañeros González y Vera, y la no menos arbitraria orden de clausura del citado teatro. Puede asegurarse que la Sociedad de actores ha muerto el martes 12 a las seis de la tarde.

Los leones del Congreso
no quieren comer tocino;
ahora quieren que les sirvan
filetes de dominico.

Quien diga que este Gobierno
no es un convento de monjas,
váyase a Gracia y Justicia
y verá a Sánchez de Toca.

Pregunté por Sánchez Toca
y Maura me contestó:
—Las narices ya llegaron;
pero Sánchez Toca, no.

Los rusos al ir ahora
a la guerra del Japón,
en vez de fusiles llevan
frailes de repetición.

Estas y otras coplas no pueden ser cantadas en los teatros por no permitirlo el gobernador civil, las canta el público en los cafés donde hay piano.

Es decir, que al Gobierno le sale peor la cuenta.

DE OJEO

Eramos pocos...

Y parió la crítica. Y parió a *Angel Guerra*, periodista con pujos, naturalmente, de crítico; pero sin pujos ni conocimiento, como es de suponer, de gramática; la cual parece que es un terrible monstruo cuya presencia espanta a ciertas gentes de pluma.

Me dicen que *Angel Guerra* es una buena persona. Lo creo; y por este motivo le saludo y le acato cordialmente. Pero se puede ser una persona intachable y escribir muy mal; y esto le ocurre a nuestro supuesto crítico.

Cada hijo de sus obras tiene derecho a decir mangas y capirotos de sus vecinos, cuando éstos andan por los cerros de Ubeba: me parece, pues, muy bien que se critique. Pero cada hijo de vecino tiene el deber de decir las cosas como Dios manda, sobre todo cuando las dice en público: me parece, pues, muy mal que se critique cuando no se entienda de gramática.

Angel Guerra es un periodista que ha dado en la gracia de escribir artículos sobre arte, lo cual nada tiene de pasmoso; pero que, al mismo tiempo, ha dado en el chiste de aporrear bonitamente la sintaxis y la literatura; y estos son otros López.

Alma Española, periódico que salió triunfante y que luego, ejerciendo de modestísimo tío Paco por propia voluntad, se ha convertido en militante, publica un singular desahogo de *Angel Guerra*, desahogo inofensivo con que el periodista se burla de lo chabacano y fúnebre de nuestra caricatura.

Allá se las hayan la caricatura y *Angel Guerra*; pero no será inoportuno advertir a éste que más chabacano, más fúnebre y deplorable es que, quien alardea de erudito afirme con tanta desenvoltura que no hay escritor, aun incluyendo los ingleses y alemanes, que a semejanza de nuestro manco insigne, haga reír y llorar en un mismo libro.

Tal escritor no existe, es verdad, para el periodista que engendró *Literatos extranjeros*; pero para los que han leído un poco más a fondo que el crítico *Angel Guerra*, aunque no son críticos, sí existe; pues no ha de existir! Lo hay, muy famoso, en Alemania; y el tal no ha llegado a los oídos de *Angel Guerra*, ni a los de muchos eruditos de esta laya, porque sus libros, en que alientan el dolor y la ale-

gría de la vida como en las propias honduras del alma humana, están compuestos en antigua lengua sajona, en *plattdeutsch*, y no se han traducido al francés. Ni serán traducidos; porque son intraducibles. Es una lástima, ¿verdad, señor Guerra? Sí, es una verdadera lástima; pero las tales obras son intraducibles aún a la propia lengua de los actuales germanos.

Para ser crítico, mi señor *Angel Guerra*, no basta haber leído unos cuantos autores rusos, traducidos inalmente, y otros pocos italianos: es preciso, por lo menos, saber que el verbo *llamear* es intransitivo; y que no se debe confundir los imperfectos de un modo con los perfectos de otro; y que los verbos conciertan con sus respectivos sujetos; y que cuando se cita algo en una lengua que no es la nuestra se debe cumplir con lo que manda la ortografía correspondiente; y, en fin, otra porción de menudencias que saben los muchachos del Instituto y que sientan muy bien a quien las da de crítico.

Pasma, por ejemplo, ver a Sellés confundiendo las nociones de *circunferencia* y *superficie*; pero es ridículo que Valbuena ignore lo que es *alteración*, como hay que morir de risa con la sintaxis de *Angel Guerra*, censor que, por lo visto, viene a sustituir en sus descabros al proverbial enemigo de la Academia Española.

El articulista del periódico *ex triunfante* dice que la serie de caricaturas, hechas por Santana... pueden servir y llevar premio...

La serie hechas por Santana pueden servir premio. ¡Qué cosas resultan cuando se escribe a tontas y a locas! Y lo más gracioso es que la serie, después de que sirven premio, se lo llevan. ¡Qué serie más mal educada! Y, dígame, *Angel Guerra*: el artículo publicado en *Alma Española*, ¿no merecen ningún premio? ¿Ni siquiera el de Nobel?

El flamante crítico, que no sabe dónde han ido a parar el humorismo trágico de Goya, pide a Rodrigo Soriano y a García Alix que le perdone; con lo cual quedamos convencidos de que esta peregrina concordancia es algo morboso en *Angel Guerra*, crítico resfriado, a quien le ha ocurrido el donaire de curar con sinapismos la melancolía.

Esto no está mal: el sinapismo llama y atrae los humores; los malos, por supuesto. Pero *Angel Guerra*, que no se anda por las ramas en materia de sinapismos literarios, se aplica uno metafóricamente para llamar el buen humor.

El cual, en efecto, no aparece por ninguna parte. Se le ha declarado al crítico en rebeldía, como el buen sentido y la gramática.

Pelayo Vizuete.

Mangas y capirotos

El emperador del Sahara, se ha propuesto hacer grandes cosas en sus presuntos y arenosos estados. Ahora se propone crear un nuevo animal por el cruce del camello y la yegua.

Es una buena idea.

Y si así el Emperador pone en práctica, lector, sus talentos naturales, resultará ese señor un novísimo creador de animales.

Las mujeres alemanas al Reichstag, hace unos días, una instancia presentaron, pidiendo que se prohiban todas las cotizaciones que en la Bolsa se realizan.

Comprendo que así lo hagan, que hoy los hombres se dedican a rendir culto a Mercurio mientras que a Venus olvidan.

No sé qué resolución tomará el Reichstag, en vista de lo que en la instancia esa las mujeres solicitan; pero juzgo procedente que se adoptará en seguida el acuerdo de que en Bolsa, al igual que se cotizan los valores, también haya cotización femenina, y a la mujer se cotice, y si es posible, con prima. Así todo se resuelve y así todo se concilia.

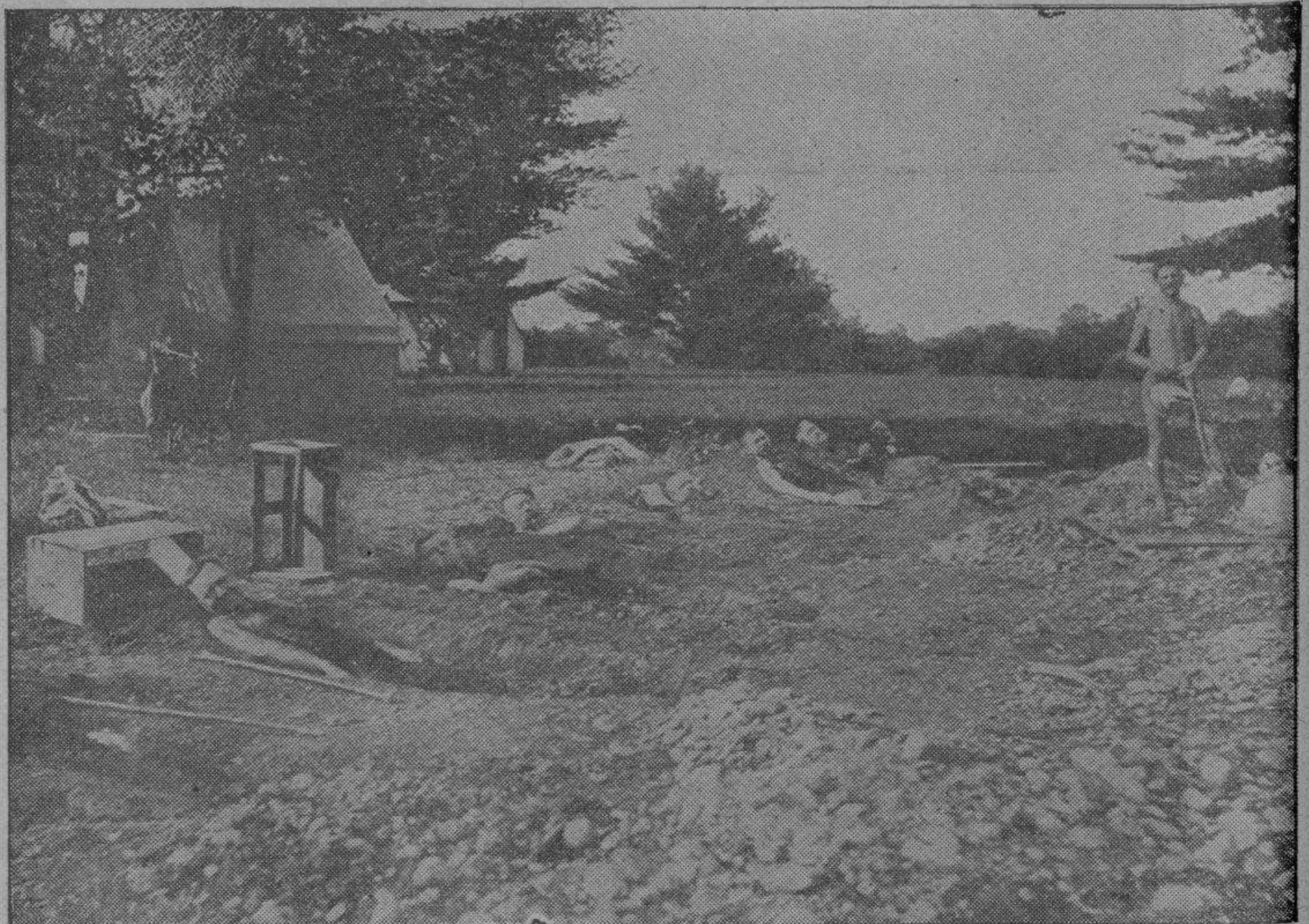
Se anuncia un cambio de Gobierno, para cuando se abran las Cortes.

—¿Otro cambio?

—Sí, señor; que esto es un cambiar eto mas ton en cuenta, lector, que al cambiar de Gobierno noto el cambiar de dolor.

Paco Pico.

NUEVO TRATAMIENTO DE LA TUBERCULOSIS



Un médico americano, el doctor Carlos Lauterwasser, ha descubierto un tratamiento nuevo para la curación de la tuberculosis. Dicen que da resultados excelentes, pero falta que sea verdad, porque de Norte América nos llegan los infundios más extraordinarios que ruedan como artículos de fe por todos los periódicos del mundo.

Representa el grabado que acompaña a estas líneas, el campo de experimentación—no hay manera de llamarle sala,—del doctor Lauterwasser en Nueva Jersey.

Al enfermo se le desnuda por completo, y después de haberle dado unas cuantas fricciones con barro, se le acuesta en un hoyo, especie de sepultura, que se cubre con arena. Así pasa tres ó cuatro horas.

Durante la noche, los pensionistas del sanatorio, envueltos en mantas de algodón, se acuestan sobre la hierba y duermen al aire puro de Nueva Jersey, oyendo las impertinentes cadencias de los mosquitos, que abundan en aquella región que es un prodigio.

El barítono Ancona

Con *Ernani*, la famosa ópera de Verdi, estrenada años há en el teatro Fenice de Venecia, debutó en el teatro Real el barítono Mario Ancona, cantante de merecida reputación. Al decir de los críticos musicales, el papel de *Carlos V*, en la celebrada obra, es, y ha sido siempre, el caballo de batalla de los más famosos barítonos, y

Así, los críticos del *Quijote* han pasado por encima de la verdad sin conocerla. Han visto un personaje extraordinario, un tipo nuevo, un carácter menos definido que los que suelen presentarse en acción, y han salido del paso diciendo: «Es un loco.» ¡Singular manera de discurrir!...

El noble caballero que consagra su vida, sacrifica su comodidad y su reposo á sostener los fueros de la virtud y de la justicia contra la iniquidad y la fuerza; el que tiende una mano al desvalido y tiende al malandrín de una estocada; el que ensalza al humilde y abate al soberbio, es un loco. Y el cura que unas veces aplaude y otras contraría la supuesta locura de Don Quijote; que abdica de su carácter sacerdotal, y, abandonando sus feligreses, se echa á correr aventuras por esos mundos de Dios, en grotesca mascarada con un estudiante pendenciero y un barbero charlatán y guitarrista, ese es hombre de juicio, y el bachiller Sansón Carrasco, que metiéndose en lo que no le va ni le viene, toma tan á pecho la que juzga locura de su convecino, se encasqueta el yelmo, empuña su lanza y busca al enfermo para curarle de su vesania y le embiste con furia (raro sistema de curación!) y tiene que retirarse aporreado por el ofendido en uso de legítima defensa, y después de esto, todavía sigue en sus trece, y vuelve á salir á campaña, sabiendo cómo las gasta su antagonista, que no teme á hombres, ni á gigantes, ni á leones; ese es otro hombre cuerdo.

Y el rapabarbas que acompaña al cura y al bachiller, abandonando sus parroquianos y sus escaladores; Sancho Panza que también deja su mujer y sus hijos, y toma por lo serio las bromas de su amo y espera formalmente ser gobernador ó arzobispo, y equivoca los gigantes con los molinos y toma por

rebaños de ovejas los ejércitos de soldados; los duques que reciben en su palacio al andante caballero y allí le hacen objeto de ridículas burlas, de farsas groseras, y de bromas sangrientas, que no se avienen con el carácter dulce y bondadoso ni con los cristianos sentimientos de aquellos elevados personajes; y en una palabra, todos ó la mayor parte de los que andan alrededor de Don Quijote, diciendo y haciendo infinidad de tonterías y locuras, todos se hallan en plena, pacífica é íntegra posesión de sus facultades mentales... ¿No es eso absurdo?

Si Cervantes hubiera querido hacer loco al héroe de su historia, no habría andado con tantos rodeos y circunloquios.

Lo que hay es que Cervantes no ha sido bien comprendido. Ha querido pintar y ha pintado maestramente, en efecto, una sociedad de locos de todas clases y condiciones, desde el loco furioso Cardenio, hasta la loca apacible y hacendosa Teresa Panza, y descollando sobre las figuras de su cuadro, rico en entonación y colorido, la gran figura de Don Quijote, personificación del valor, de la nobleza, de la hidalguía, de la discreción y de la inteligencia.

La época en que vivió Don Quijote, época menguada y positivista, representada por los personajes que juegan en el libro, no podía ni debía juzgar al valeroso hidalgo sino por el estrecho criterio de sus propias flaquezas, frívolo sentimiento y mezquinas ideas. Por eso le calificó de loco, no pudiendo comprender que un hombre de sano juicio pensara, hablara y obrara de tan diversa manera que el común de los hombres...

J. Pérez Carrasco.



en el que se han estrellado las más sólidas reputaciones, siendo pocos los que han conseguido salir airoso de tal empeño artístico; pero Ancona, que desde luego se reveló como gran actor y como notable cantante, supo vencer con su arte exquisito las dificultades de que está erizado el papel que le fué encomendado, consiguió que el exigente público del Real le concediese el *regium exequatur* apetecido.

Los aplausos de los *morenos* fueron verdaderamente entusiastas al terminar el duo con la soprano, y en el grandioso final *Oh sommo Carlo*, que dijo con admirable maestría.

Don Quijote cuerdo

Entre las muchas cuartillas con que me obsequia á diario la colaboración espontánea de FÍCARO, cuartillas que muy rara vez tienen algo aprovechable, he recibido un escrito anónimo, que á mi juicio, merece los honores de la publicación, tanto por que los comentarios á *Don Quijote*, continúan estando á la orden del día, cuanto, porque presenta al héroe de Cervantes desde un punto de vista novísimo y original.

Que yo sepa, nadie, hasta la fecha, ha visto en el Ingenioso Hidalgo un tipo de cabal juicio, y sana inteligencia. Todo el mundo ha admitido sin discusión la idea de que Don Quijote estaba loco de atar y precisamente porque el anónimo autor lo considera de distinto modo, es por lo que me decido á publicar sus juicios. No entro ni salgo en estas apreciaciones, pero, al cabo, considero, que son tan dignas de respeto, como las que pretenden probar que el andante caballero, era filósofo sublime, hazmereir sin pizca de meollo, ó bobalicón cándido é inocente.

Tome cada cual lo que más le agrade de estos razonamientos, y si por casualidad se atrajeran la rechilla del respetable público, ténganse por no escritos.

¡Cuán pocos han llegado á profundizar el verdadero espíritu de la obra de Cervantes! ¡Qué orondos y qué huecos se han quedado los críticos después de descifrar, á su modo, el problema psicológico allí planteado y decidir que el protagonista era loco de remate! Así son los sabios. Llegan sedientos al pozo de la ciencia, echan el cubo, sacan un líquido, y al probarlo ven que es aceite: no se sorprenden por que los sabios llevan escrito en los anteojos *nihil admirari*, pero se ponen de puntillas, hinflan los carrillos y exclaman: «hemos descubierto un pozo de aceite.» Después, se averigua que el pozo es de agua cristalina y que dos días antes, había caído en él un pellejo de aceite por descuido del mozo que lo llevaba y que le apoyó en el brocal para descansar.

CROQUIS PARISIENSES



Las mujeres en el «sport.»

La caridad cristiana

Un terrible pedrisco de los muchos
conque á veces el cielo nos obsequia,
quizá para probar que en las alturas
de nosotros se acuerdan,
rompió cinco ó seis tejas de un convento,
donde viven tranquilas dos docenas
de cándidas palomas
que, huyendo de este mundo y sus miserias,
buscan en la oración y en el ayuno
la salvación eterna.

Al saber la noticia del siniestro
que se encargó de propalar la Prensa
con todos los detalles, como exige
la información moderna,
se desbordó la caridad cristiana
en favor de las cándidas doncellas
que así vieron turbada
la dulce placidez de su existencia.
Y el resultado fué que aquel pedrisco,
que arrasó las cosochas
y dejó sin comer á mucha gente
de la que vive de labrar la tierra,
y por merced celeste en el convento
solamente rompió cinco ó seis tejas,
valió á las religiosas
muy saneados miles de pesetas.

A causa de la lluvia
se hundió con gran estrépito la cueva
donde, huyendo del agua y de los frios,
se había refugiado una veintena
de golfos infelices
de esos que la piedad jamás recuerda.
Allí quedaron todos sepultados,
y á fuerza de luchar entre la tierra,
como sólo se lucha
cuando se llega á ver la muerte cerca,
entre el fango revueltos,
chorreando sangre, en actitud siniestra,
lanzando gritos de suprema angustia
que el ronco viento entre sus alas lleva,
escaparon con vida
del trance aquel cuyo recuerdo aterra.

Al saber la noticia del suceso
que, como el otro, propaló la Prensa
todos lo lamentaron,
pues todavía quedan almas buenas
que se acuerdan del prójimo que sufre,
pero nadie les dió ni una peseta!

Manuel Soriano.

NOTA LOCAL



—Oye, Sánchez: ¿sabes tú quién es ese señor Zurdo?
—Me parece que ha de ser un concejal de mucha «mano izquierda...»

EN EL BERGANTÍN "NERVIÓN"

Allá por el año 56 llegó á la bahía de Santiago de Cuba el bergantín *Nerviön*, que lo mandaba don Manuel de la Pezuela y Lobo, que fué dignísimo vicealmirante de la Armada.

Era entonces arzobispo de Santiago de Cuba don Antonio Claret y Claret.

Descoo el prelado de explicar á los marineros los misterios de nuestra santa religión, inculcándoles el amor y los respetos de la misma, se trasladó á bordo, y después de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa dirigió sentida plática, explicando el misterio de la Santísima Trinidad; de cómo siendo el padre Dios, el hijo Dios y el Espíritu Santo Dios, tan distintos en su ser, eran una sola encarnación y un solo Dios verdadero. Con la elocuencia y la bondad de aquel santo prelado, se esforzó en llevar al ánimo de todos sus oyentes la fe necesaria á tan grande misterio. Cuando hubo acabado se dirigió á un marinero negro, natural de Baracoa y le preguntó:

—¿Cómo entiendes tú el misterio de la Trinidad? Contéstame con toda libertad;—y rápido como su pensamiento le contestó el marinero:

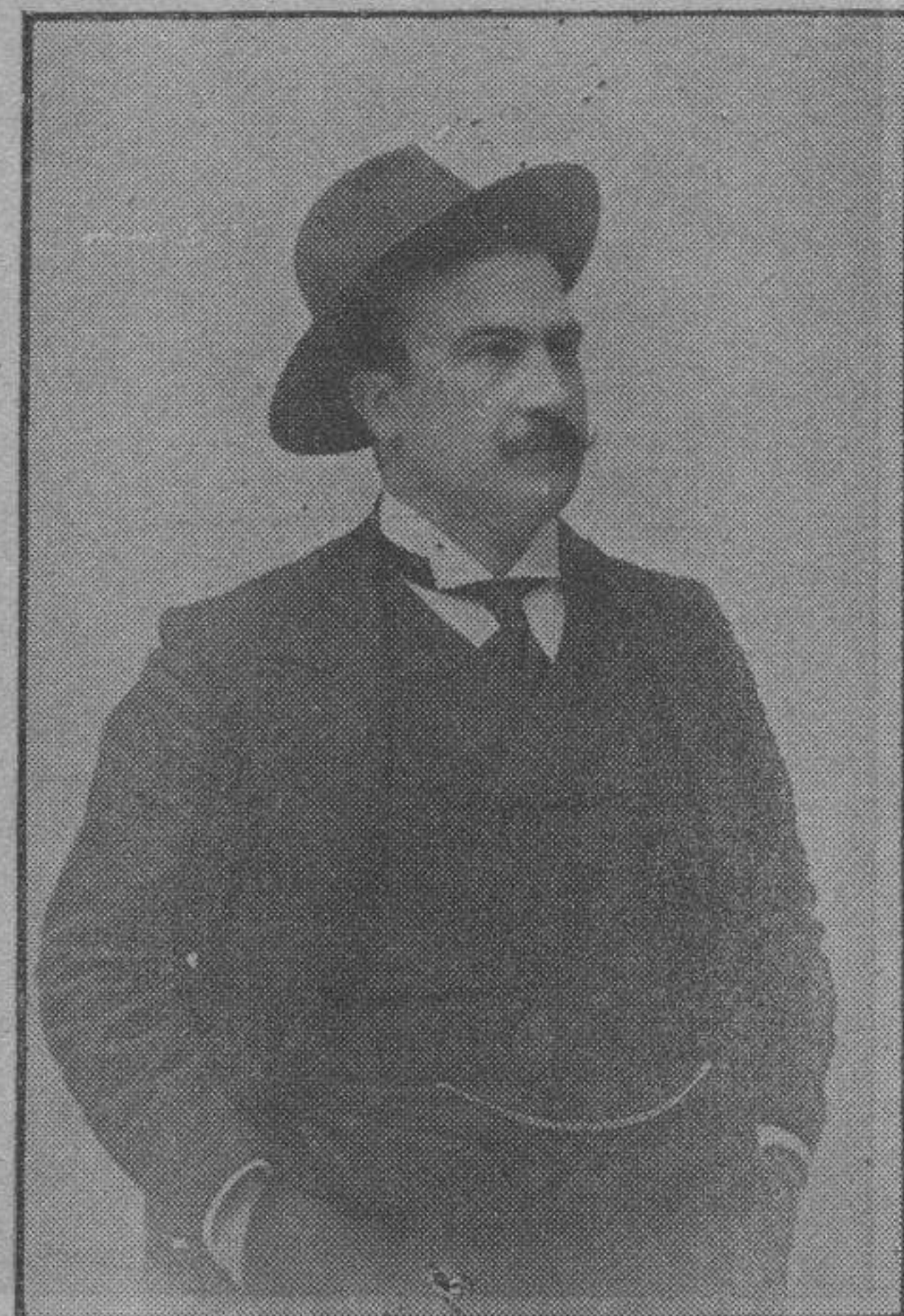
—Esto, señor, debe ser como los huevos, donde la yema, la clara y la cáscara, son tan perfectamente diferentes, y sin embargo, no puede vivir lo uno sin lo otro, haciendo las tres una cosa tan buena como el huevo, y que para todo sirve.

El buen prelado, el comandante del *Nerviön* y todos celebraron la agudeza del negro marinero.

El marqués de Cervera.

Banquete republicano

El pasado miércoles, celebróse en el teatro Ochofri un banquete popular en honor de los diputados republicanos por Barcelona y de los nuevos concejales que constituyen la mayoría republicana de este Ayuntamiento. Asistieron más de 1.500 comensales, entre los que figuraban los señores Lerroux, Junoy, Lletget, Nogués y Anglés, Juli Morros, Roqué Bartardas, Costa, Zurdo, Mundi, Serra-



DON ALEJANDRO LERROUX

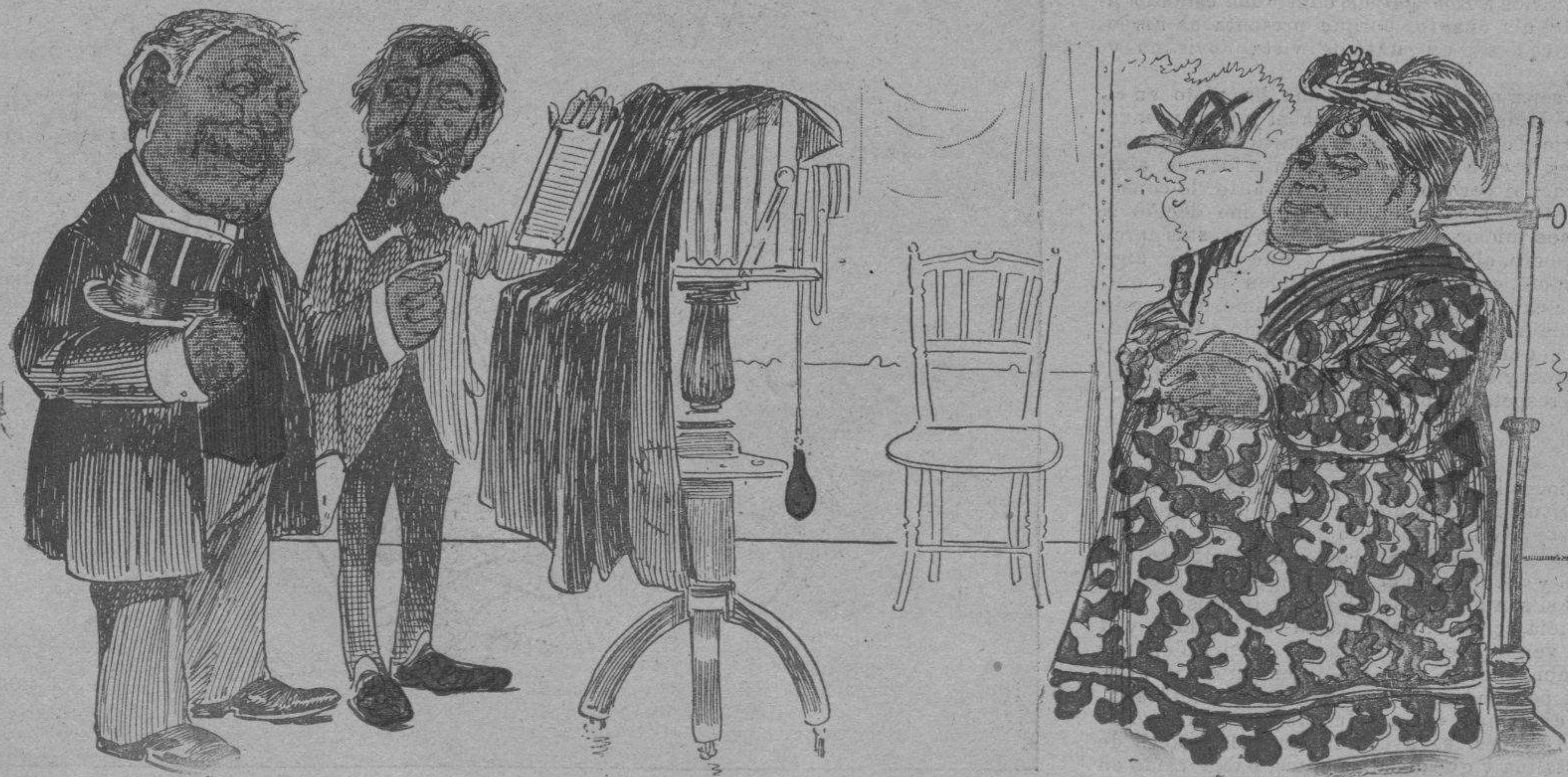
clara, López, Borrell y Sol, Moré, de Buen, Balau, Roca y Roca, etc., etc.

Revistió el acto gran importancia. Resumió los brindis el batallador y popular diputado á Cortes por Barcelona, don Alejandro Lerroux, pronunciando un discurso, que, como todos los suyos, fué acogido con grandes aplausos por los republicanos.

El señor Lerroux, incansable propagandista y fogoso orador, ha llegado á ser una de las figuras más notables de la política barcelonesa, y no es de extrañar que así haya sucedido.

La actividad extraordinaria que ha desplegado le hace acreedor al triunfo. Dado su carácter, Alejandro Lerroux hubiese triunfado donde se hubiera propuesto triunfar, porque sus energías son verdaderamente pasmosas, y trabajando con el entusiasmo que acompaña á la juventud, y la decisión de los convencidos, el fracaso es imposible.

CALINEZ Y SU SEÑORA EN LA FOTOGRAFIA



—Este va á ser, caballero, el tamaño del retrato.
—Pero hombre!... ¡Eso va á ser imposible!... ¿Cómo se las va usted á componer para poner ahí una señora tan gruesa...?

LA REFORMA DEL CANTO ECLESIAÍSTICO



Los cantores de la Capilla Sixtina que se jubilarán después del "Motu proprio" de Pío X.

1. Maestro Mustafá (eunuco).—2. Cesari (eunuco).—3. Moreschi (eunuco).—4. Giordano (eunuco).—5. Prosperi (eunuco).—6. Di-Lorenzo (eunuco.)

Quejas de los cantores ancianos

El maestro Perosi.—Los eunucos.

(De nuestro corresponsal en Roma.)

Nuestros lectores tendrán ya noticia del *Motu proprio* que el Papa acaba de publicar sobre la re-



MAESTRO LORENZO PEROSI
PRINCIPAL INSTIGADOR DE LA REFORMA

forma del canto eclesiástico. Si esta reforma, que consistirá en suprimir de la música sacra todo lo que no esté conforme con las severas reglas establecidas por el Pontífice San Gregorio Magno, ha producido gran satisfacción en el clero y pueblo romano, fué mal recibida y comentada desfavorablemente por las capillas Julia y Sixtina. Los cantores de estos dos centros de música sacra—muchos de ellos ya ancianos y acostumbrados á un repertorio adocenado,—no pueden someterse á la nueva y repentina orientación. Ya han tenido varias reuniones protestando unánimemente contra el abate Perosi, que cree sea el inspirador del *Motu proprio*, y han encargado al maestro Meluzzi, director de la Capilla Julia, y al profesor Bonucci, que lleven hasta el Secretario de Estado, Cardenal Merry del Val, las quejas de todo el Colegio. Merry del Val, que comprende muy bien la razón que asiste á los viejos cantores de las dos capillas, quiere, sin embargo, implantar á todo trance la innovación, aunque tengan que ser jubilados los que se declaren inhábiles.

Los más contrariados con motivo de esta circular, han sido los pocos eunucos (*castrati*), tiples y contraltos que forman parte de las capillas Julia y Sixtina. Estos son inservibles para el plan que se propone el Papa, y, aunque los jubilen, como los honorarios que percibirán serán iguales á los de los demás cantores de voz natural, no se contentan, pretendiendo algo más que éstos. El profesor Moreschi, eunuco que posee una magnífica voz de tiple, ha sido encargado por sus desgraciados compañeros de patrocinar la causa cerca del Papa. Es de esperar que Pío X se mueva á compasión de estos infelices que, en la mayor parte, deben su deficiencia orgánica á la crueldad de sus padres que, queriendo comerciar con sus hijos, les castraron desde niños.

A pesar de eso, á los compañeros no eunucos poco les agrada que vayan éstos á cobrar una jubilación mayor, y protestan á su vez contra la petición de Moreschi.

Un cantor, padre de siete chicos é hijo político de un aspid en traje de mujer, me decía ayer:

—¿Aumentan la jubilación á nuestros compañe-

ros eunucos? ¡Bien va la justicia! Venga usted á ver qué infierno tan completo es mi casa, y dígame si no merezco más compasión que el profesor Moreschi ó el profesor Cesari, que, al fin y al cabo, cuando ganan la comida para ellos solos, pueden ir á descansar tranquilamente!

¡Y, hay que confesar que el pobre pater familias tenía razón!

Conde de Sarmacante.

Juventud triunfante

El mayor triunfo que puede conseguir un escritor joven, en España, donde la literatura nacional es tan poco estimada, y cuesta tanto trabajo vencer la indiferencia del público; el mayor honor, que vale tanto como una corona de laurel, es el de ver traducidas sus obras á otros idiomas, y saber, que no sólo el lirritado público de una nación, sino el de muchas, lee lo que él escribió en horas de febril entusiasmo.

Tan señaladísimo triunfo acaba de conseguirlo Eduardo Zamacois, cuyas obras completas han sido traducidas al francés; su nombre, pues, traspasa la frontera; sus producciones van á ser conocidas en el mayor centro de cultura del mundo, y, aunque para nosotros no es una sorpresa, estamos seguros que é partir de esta fecha la firma de Zamacois, tendrá evidentemente más valor que antes, para el público de España y América que no quiere ver mérito alguno en lo que no tenga sello extranjero.

Eduardo Zamacois marcha á París, donde piensa establecer su residencia, pero desde la hermosa capital francesa, seguirá enviándonos para FIGARO sus sabrosas crónicas que con tanto afán espera y con tanto cariño recoge el público.

Deseamos á nuestro querido compañero toda clase de prosperidades durante su permanencia en el extranjero.



1. ¡Compren ustedes, señores!
¡Cura todos los dolores!

2. Poderoso antineurálgico
y excelente antigastrálgico.

3. Por dos perras solamente
lo vendo á cualquier cliente.

COMPUESTO ... SIN NOVIA

¡Tiene gracia lo ocurrido el lunes en Alcolea! Dos jóvenes se adoraban, y según las gentes cuentan, ella se moría por él y él se *pirraba* por ella. Concertado el matrimonio y designada la fecha, llegó el suspirado día que era el lunes: en la iglesia aguardaban los padrinos, los convidados, etcétera; el párroco con la epístola, el sacristán con la vela, y alegres los monaguillos oliendo la propineja. El novio se paseaba con natural impaciencia, pues de la fijada hora lo menos pasaba media, y la futura consorte no aportaba por la iglesia. De pronto aparece el padre de la muchacha, y se expresa de esta suerte: —¡Caballeros, se nos ha aguada la fiesta!... Padre, suelte usted la epístola, puede usted guardar la vela, señor sacristán, muchachos, renunciad á esas pesetas: los invitados ya pueden marchar por donde vinieran; y usted, ex yerno futuro, ya puede *tomar soleta*; pues lo que es hoy no se casa usted aunque el Nuncio quiera. —¿Qué pasa?—dijeron todos. —¿Y la novia? —¿Qué fué de ella? —¡Pues que se ha perdido! —¡Córcholis! —Vamos, que no se la encuentra... Quedáronse los padrinos pálidos como la cera, el cura se quedó mudo, el sacristán... con la vela, absortos los monaguillos, los convidados, de piedra, y el novio se quedó con un palmo de boca abierta. —¡Me caso... con veinticristo!—gritó al cabo, hecho una fiera; y lanzando un re... canastos, y haciendo tres zapatetas, fuese al juez á referirle aquella burla sangrienta. Los padres de la muchacha, que sienten profunda pena suelen decir á diario, mirándose con trizteza: —Con el azahar fugoso ¡quiera Dios que con él vuelva!

Juan Burlón.

Los gobernadores civiles

De poco tiempo á esta parte, los seres superiores que tienen la suerte de caer en gracia de los ministros de la Gobernación ó presidentes de Gobiernos, ó bien son miembros de las familias respectivas de los que mangonean nuestro impresionable país, no se dedican á estudiar cuestiones de Hacienda ni de Administración ni las necesidades de la nación misma; sino las costumbres populares de cada región de España, con el plausible objeto de variarlas radicalmente, cuando sus padrinos, parientes ó admiradores, les conceptúan dignos de regir los destinos de cualquier provincia. Hasta hace pocos años, los gobernadores civiles se limitaban, cuando tomaban posesión del gobierno de una provincia, á ofrecer sus respetos al cacique de tanda y ponerse incondicionalmente á sus órdenes; en seguida, recibían al personal, al que ofrecían respetar en sus puestos, recitando un discurso que se tenía hecho de plantilla en los gobiernos civiles; á continuación, se enteraba de lo que rentaba la higiene, terminando por aquel día su trabajo. Al día siguiente, empezaba á procesar Ayuntamientos, procedentes de una lista que le había facilitado el cacique, y ya teníamos á nuestro gobernador sin hacer otra cosa que pasear en un carruaje con cocheros engalonados y firmar las órdenes y comunicaciones que llevaba diariamente el Secretario. Ahora, y desde que el señor Lacierva usufructó el gobierno de la capital de la monarquía todo ha cambiado. Llega á una provincia y lo primero que hace es enterarse de los usos y aficiones de la localidad. —¿A qué horas acostumbran los empleados á concurrir á las oficinas?—pregunta al secretario. —A las diez de la mañana. —Pues eso no puede continuar, así es, que, desde mañana, la hora de entrada será á la una de la tarde y la de salida á las siete. —Es que aquí se acostumbra á comer á las cuatro de la tarde. —Pues desde mañana se comerá á las ocho. —Está bien, señor gobernador. —Vamos á ver: ¿el pueblo baila los días festivos? —Sí, señor; eso ya es de un uso inveterado. —Los bailes han terminado ya; en las provincias de mi mando no se ha bailado nunca; de ese modo, cuando quieran meterse con mi autoridad, no dirán: ¡Que baile! sino: ¡Que se baile! —¡Ah, ya! —¿Cómo se asiste aquí á los teatros? —De tarde en tarde. —¿Quiero decir que si las señoras van de sombrero? —Sí, señor. —¡Malo! ¿Y los hombres? —También los llevan; pero durante los actos se descubren. —¡Malo! Pues desde mañana, las señoras asistirán á los teatros sin sombrero y á los caballeros no se les permitirá que se descubran. —¡Señor gobernador, advierto á V. E. que esto va á provocar un escándalo. —Mejor, así se adquiere popularidad.

—Está bien: ¡ah! se me olvidaba hablarle á V. E. de los rateros, que tienen apestada á la población. —¿Tan sucios son? —Quiero decir que la traen sobresaltada con sus excesos y fechorías, como por su crecido número; así, que yo creo que una batida... —¡Bah! Eso no tiene importancia, ya proveeré. Y al día siguiente, toda la capital de su mando, apareció cuajada de carteles que decían: ¡¡Cuidado con los rateros!!

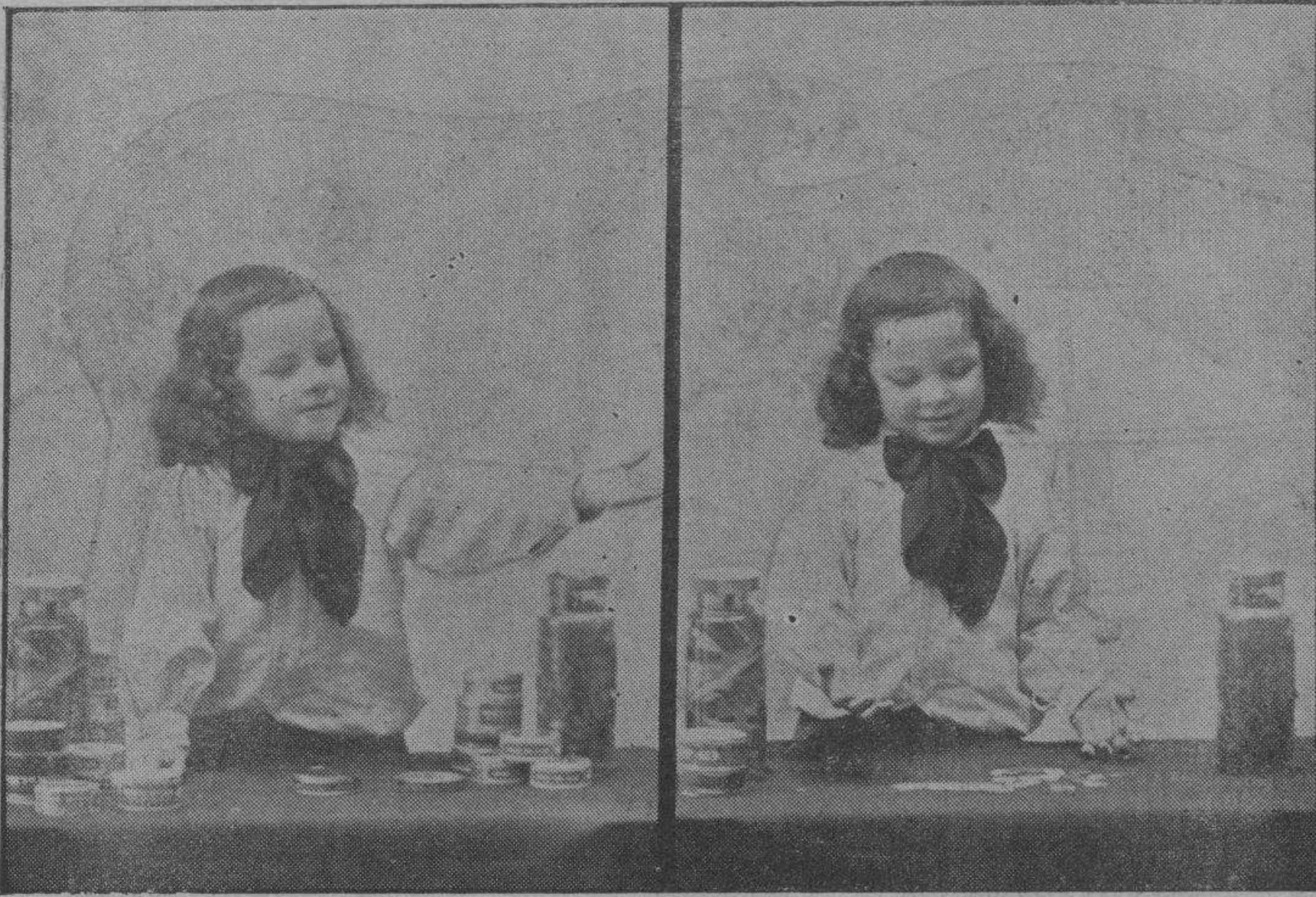
R. de Santa Ana.

Emilio Mesejo

Es uno de los actores más queridos del público madrileño. Interpretando entre otros tipos el *Julián*, de *La Verbena de la Paloma*, el *panadero*, de



El santo de la Isidra y el *hijo del boticario*, de *El monaguillo*, no ha tenido rival. Son tres creaciones artísticas en las que no ha tenido ni tendrá competidor posible. Una desgracia de familia, á la que siguió una gravísima enfermedad, de la que por fortuna se halla ya totalmente restablecido, le alejaron de España, y en diferentes puntos de América, donde ha permanecido tres años cultivando su profesión, ha conseguido muchos y señalados triunfos. Al reaparecer en el escenario de Apolo tras dilatada ausencia, el público, no tan olvidadizo como se supone, le dispensó cariñosísima acogida, repitiendo esta manifestación de afecto en el transcurso de la representación de dichas obras, con las cuales hizo su reaparición en dicho teatro. Bien venido sea el popular actor, que bien necesitado estaba el teatro de Apolo de su concurso artístico.



4. Cura al que está desahuciado y hasta da lustre al calzado.

5. Cura á todos la bronquitis... ¡¡y á mí la sin dineritis!!

Cosmopolitas

Hace ocho años habitaba en París en la calle de los Mártires, Monmartre, una señora que en íntimas relaciones con el arcángel San Gabriel, daba por un módico estipendio noticias de los seres queridos ausentes y vaticinaba con la mayor facilidad el porvenir de los que á ella acudían.

Durante algunos años fué la *videusse* de moda, y adquiriendo gran prestigio y no escaso caudal, gracias al acierto de sus profecías, entre las que se cuentan la de la alianza franco-rusa, la guerra del Transvaal y el incendio del Bazar de la Caridad.

Las *demoiselles* Thebes, Bailly y Nanys se dedican hoy á la misma honrosa profesión, y sus admiradores y prosélitos, que son muchos, se hacen lenguas del acierto de dichas amables señoritas, que en poco tiempo han alcanzado un crédito inmenso en la buena ciudad de la Torre Eiffel y los *cafés-concerts*.

El oficio de augur es de los más socorridos, sobre todo tomando la precaución de anunciar desgracias, pues en el caso de salir fallidas las predicciones, como éstas son generalmente terroríficas á nadie se le ocurre ir á reclamar á la profetisa por no haberle ocurrido la desgracia anunciada, y en caso de acertar se recuerda la predicción y el crédito de la profetisa toma enormes proporciones en la imaginación popular.

Además la forma sibilina con que hablan los augures facilita fácilmente su misión. Anunciar incendios sin señalar dónde, muertes sin nombrar la víctima, y guerras sin indicar el país, es cosa que no expone mucho al profeta, pues es difícil que durante un año no ocurra un incendio en cualquier parte, no se muera algún jefe de Estado ó no ocurran combates entre dos naciones en todo el mundo.

No siempre, sin embargo, salen tan bien libradas las nuevas pitonisas y recordamos una anécdota ocurrida en Londres hace ya algunos años.

Un marido extremadamente celoso fué á consultar á una sonámbula respecto á la conducta de su esposa, y la adivina, que sin duda tendría farmado muy mal concepto de la virtud de las damas inglesas, aseguró á su cliente que su mujer le engañaba.

Por muy extendido que se halle el adulterio en el reino Unido, dió la casualidad que al receloso marido le había tocado en suerte el mirlo blanco y por más esfuerzos que hizo no pudo lograr el sorprender á su esposa en el más leve desliz.

Lo que sí logró, con sus idas y venidas fué despertar los recelos de su cara mitad que á imitación de su esposo fué también á consultar á la profetisa.

Dió la casualidad que el marido que iba á pedir nuevos detalles, halló en la escalera á su escamada cónyuge y, como era de esperar, le faltó tiempo para preguntar á la sonámbula á qué había ido á su consulta aquella señora.

—Es una desgraciada—respondió la pitonisa,—ha venido á consultarme sobre su marido cuya conducta le parece sospechosa.

—¿Y qué le habéis contestado?

—Oh—replicó con aire de suficiencia la vidente doctora,—no he hecho más que traducirle lo que me dictó mi espíritu familiar.

—¿...?

—Pues que su marido la engaña con una mujer rubia que es bailarina.

Suspense quedó por un instante el caballero, pero, cobrando ánimos,

—Y vos—preguntó,—¿no os habéis sacado nunca vuestro horóscopo?

—No, por cierto.

—Pues yo os lo traduciré tal como me lo dicta mi espíritu. Recibiréis una paliza de primer orden y no más tarde de ahora mismo.

Y uniendo la acción á la palabra propinó á la vidente una felpa de tal fuerza que le hizo ver las estrellas, y mal lo hubiera pasado, si, á sus gritos, no hubiesen acudido algunos vecinos que atajaron la furia del airado cliente.

Excusado es decir que este es un caso aislado y que, en general, el oficio de profeta es tan socorrido como lucrativo, tanto en Francia como en las demás naciones, pues el reino de los tontos es internacional.

Luis Planas de Taverne.

Ciencia amena

Más del radium.—Siguiendo las consideraciones expuestas en nuestro número anterior, diremos, que el *radium* es un manantial de energía que parece inagotable, puesto que una cantidad del mismo, que hace ya cuatro años emite luz constantemente, permanece física y químicamente igual que el primer día, sin haber perdido un ápice de su peso.

Es, pues, mientras no se pruebe lo contrario, un generador perpetuo de luz.

También produce constantemente electricidad y calor, viniendo á ser una especie de negación absoluta de varias leyes físicas consideradas hasta hoy como axiomáticas.

Este cuerpo sorprendente ofrece á los escépticos, la positiva realización del *movimiento continuo*, considerado hasta hoy, según las modernas teorías y según el mismo sentido común, como un verdadero imposible. Constituye, dice William Crookes, una verdadera revolución científica.

La curación del lupus y del cáncer, ha sido el primer resultado práctico de la aplicación del *radium* á la terapéutica.

Si el nuevo cuerpo hubiera entrado en los dominios de la industria, se prestaría á una aplicación curiosísima de grandes resultados prácticos para la economía doméstica, y que, á no dudarlo, constituiría el áncora de salvación del tesoro de innumerables municipios.

Las fachadas de las casas, las paredes de las habitaciones y toda clase de objetos en general, revestidos de sustancias fosforescentes acompañadas de una insignificante cantidad de *radium* como excitante, emitirían luz constantemente sin gasto ninguno.

Es de lamentar que un gramo de *radium* cueste, hoy todavía, la enorme suma de 150,000 francos!

Un juguete malgacho.—Los chiquillos de Madagascar que no disponen de la profusión de juguetes que especialmente en esta época se exponen en los escaparates de las tiendas de nuestras poblaciones, acuden á su ingenio para proporcionárselos.



Con cuatro carretes de madera, un pequeño marco, tres palillos, un trozo de tela y un alambre, construyen un curioso carrito de madera que bien orientado corre... como el viento.

La figura representa el indicado juguete malgacho, que á muchos rapazueros desheredados de la fortuna, podría muy bien servir de anhelado presente de los Reyes Magos.

Al'ler-Will.

SUETOS

El día 15 salió de Nueva Orleans el crucero *Río de la Plata*.

No se sabe si llegará á España antes de que acabe el año que empieza.

De todos modos, llegará, más pronto ó más tarde. ¡Dios sobre todo!

El maestro de la escuela de Illana, provincia de Guadalajara, desde 1.º de Diciembre de 1901 en que fué nombrado, después de desempeñar algún tiempo dicha escuela como sustituto, hasta Enero de 1902, sólo ha cobrado 60 pesetas por material, sin conseguir que le satisficieran cantidad alguna de su haber personal.

¿Cuánto va á que el Padre Nozaleda no ha dejado de cobrar un sólo mes el haber que por *clasificación* le corresponde?

¡Así va España!

En un colega leí que en Torroella de Montgrí diz que se han extraviado seis cabezas de ganado que pastaba por allí.

Como han desaparecido y no se encuentra ni huella, estoy más que convencido que el ganado de Torroella es un *ganado... perdido*.

En París ha comenzado á publicarse el órgano oficial en la prensa de S. M. Jacques I, Emperador.

El nuevo periódico se titula *Le Sahara*.

¡Saharasa!

Imprenta y estereotipia de la casa editorial SOPENA calle de Valencia, 275 y 277.—Barcelona
Impreso en máquina rotativa á dos colores, de J. DERRIÉY.
Tintas de CH. LORILLEUX.

Segundo concurso de FÍCARO

1000 PESETAS EN TRES PREMIOS.—Véanse bases, en el número anterior.

Núm. _____ (_____ Escribese aquí en letra _____)

Núm. _____ (_____ Escribese aquí en letra _____)

Núm. _____ (_____ Escribese aquí en letra _____)

D. _____ residente en _____

provincia de _____ calle _____ núm. _____

¿Caso de ser usted agraciado coincidiendo con otros concursantes, desea usted sorteo ó prorrateo?



Loterías de camilla son, lector, como ya ves, juegos de manos... arriba



abajo... juegos de pies.

MEMORIAS DE UNA CORTESANA

NOVELA ORIGINAL

DE

EDUARDO ZAMACOIS

Los lectores de Vida Galante recibirán gratis, semanalmente, OCHO GRANDES PAGINAS en forma encuadernable de

MEMORIAS DE UNA CORTESANA

la novela más sensacional é interesante que ha escrito el popular novelista Eduardo Zamacois.

Taller de Fotograbado de *

Casa fundada en 1876

M. JOARIZTI

Consejo de Ciento, 289 y Universidad, 19

* BARCELONA

PEDID EN TODAS PARTES

EL

Papel de fumar LERROUX